

EL CAMINO NEOCATECUMENAL EN LIMA NORTE (1976 - 2016)*

*Pedro Soto Canales***
Universidad Católica Sedes Sapientiae
psoto@ucss.edu.pe

Fecha de recepción: agosto de 2017

Fecha de aceptación: diciembre de 2017

RESUMEN: El presente trabajo es un estudio de historia inmediata, correspondiente a la presencia y desarrollo del movimiento eclesial, dentro de la Iglesia Católica, llamado Camino Neocatecumenal. Su presencia, que abarca desde el año 1964, fecha en que apareció dicho movimiento en España, hasta nuestros días, se halla en diversos países. Así, tomando en cuenta su presencia en diferentes países, se observará el caso del Perú desde el arribo de este movimiento en el año 1976 a la zona de Lima Norte.

* Este texto forma parte de la tesis del autor para obtener el grado de magíster en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

** **Pedro Soto Canales** es bachiller (1994) y licenciado (1996) en Educación, en las especialidades de Ciencias Religiosas y Ciencias Históricas Sociales, por la Universidad Marcelino Champagnat. Es, también, diplomado en Docencia Universitaria (2004) por la Universidad Enrique Guzmán y Valle; diplomado en Seguridad y Defensa Nacional (2005) por el Ministerio de Defensa y la Universidad Católica Sedes Sapientiae; y magíster en Historia (2017) por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ejerce la docencia desde el año 1992 en los diversos niveles educativos. Actualmente es coordinador del área de Historia y de la carrera profesional de Turismo y Patrimonio Cultural en la Universidad Católica Sedes Sapientiae y docente de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología Redemptoris Mater (La Punta, Callao).

Para su mejor comprensión, el tema será analizado teniendo en cuenta cinco momentos. El primero corresponderá a una breve introducción al tema en sí, enfatizando el interés por tratar el tema del Camino Neocatecumenal en la Parroquia Santísimo Redentor de la Urbanización Ingeniería (distrito de San Martín de Porres, Lima, Perú). El segundo abarcará las definiciones generales de los movimientos eclesiales, de manera particular el Camino Neocatecumenal, acompañando al mismo con un breve cuadro sobre algunos de los movimientos eclesiales que surgieron en el siglo XX. El tercero corresponderá a una breve historia de la formación de la primera comunidad neocatecumenal en el Perú, la misma que nació en la mencionada Parroquia Santísimo Redentor. El cuarto presentará de manera general las aportaciones más significativas de las comunidades neocatecumenales para el desarrollo de la urbanización Ingeniería (urbanización, parroquia, familias, etc.). Finalmente, el quinto corresponderá a las conclusiones respecto a la aportación del Camino Neocatecumenal a la Iglesia Católica.

De esta forma, se buscará reconocer y conocer los primeros pasos de dicha realidad eclesial, en lo que actualmente es Lima Norte, a partir de la participación de muchos vecinos (hermanos) de la zona y de otras localidades hasta el día de hoy. Se advierte que, por motivo de las limitaciones de extensión del trabajo, se ha considerado oportuno presentar lo más resaltante y de acuerdo con el criterio del autor.

PALABRAS CLAVE: Historia de la Iglesia en el Perú, Camino Neocatecumenal, Lima Norte.

THE NEOCATECHUMENAL WAY IN NORTH LIMA (1976 - 2016)

ABSTRACT: The present work is a study of immediate history, corresponding to the presence and development of the ecclesial movement, within the

Catholic Church, called the Neocatechumenal Way. His presence, which spans since 1964, year in which this movement appeared in Spain, up to the present day, is found in several countries. Thus, taking into account its presence in different countries, the case of Peru will be observed since the arrival of this movement in 1976 to the area of North Lima.

For better understanding, the topic will be analyzed taking into account five moments. The first corresponds to a brief introduction to the theme itself, emphasizing the interest in dealing with the theme of the Neocatechumenal Way in the Santísimo Redentor parish of the Engineering urbanization (district of San Martín de Porres, Lima, Peru). The second covers the general definitions of ecclesial movements, particularly the Neocatechumenal Way, accompanying it with a brief picture of some of the ecclesial movements that emerged in the twentieth century. The third corresponds to a brief history of the formation of the first Neocatechumenal community in Peru, the same one that was born in the aforementioned Santísimo Redentor parish. The fourth presents, in a general way, the most significant contributions of the Neocatechumenal communities for the development of the urbanization Ingeniería (urbanization, parish, families, etc.). Finally, the fifth corresponds to the conclusions regarding the contribution of the Neocatechumenal Way to the Catholic Church.

In this way, this article seeks to recognize and know the first steps of this ecclesial reality, in what is currently Lima North, from the participation of many neighbors (brothers) of the area and other locations to this day. It is noted that, due to the limitations of the extension of the work, it has been considered appropriate to present the most outstanding and according to the author's criteria.

KEYWORDS: History of the Church in Peru, Neocatechumenal Way, North Lima.

1. Introducción

Desde mediados de la década de los años 70 del siglo pasado, se manifestó en la Parroquia Santísimo Redentor de la Urbanización Ingeniería, del distrito de San Martín de Porres, un *movimiento eclesial*¹ denominado Camino Neocatecumenal. El mismo sigue hasta hoy vigente en la vida y acción pastoral de la parroquia mencionada. En relación a ello, parte de la génesis del presente trabajo ha sido la experiencia personal de integrar —desde hace diecisiete años— dicho movimiento; luego de conocer, constatar y valorar una propuesta de vida cristiana que funda sus raíces, como indicó Klaiber, “en el modelo de vida litúrgica y comunitaria de la Iglesia Primitiva” (1988, p. 449).

Como consecuencia, surgió el interés por conocer y comprender cómo los denominados *movimientos eclesiales* —en este caso, el Camino Neocatecumenal— se convirtieron en una apertura por parte de la jerarquía de la Iglesia católica (Papa y obispos) hacia una participación más comprometida e independiente en el laico referente a la vida eclesial y comunitaria². Cabe apuntar, también, que tal apertura tuvo sus orígenes

¹ Desde el año 1981, Juan Pablo II identificó estas realidades de la Iglesia con el término *movimientos*; anterior a ello se les llamaba *asociaciones*. Posteriormente, en el año de 1990 y a través de la encíclica *Redemptoris misio* (‘La misión del Redentor’), se utilizará conjuntamente la palabra *eclesiales* para diferenciarlos de otros movimientos de tipo social, político, religioso, entre otros.

² Un ejemplo de la participación de laicos —mucho antes del impulso de los movimientos eclesiales por parte del Vaticano II— lo encontramos en la Acción Católica. Se denomina de esta manera al tipo de movimiento organizado de seglares (laicos) nacido en Italia a finales del siglo XIX durante el pontificado de Pío X, y que después se irradió a todos los países católicos. Llegó a su madurez con el papa Pío XI quien, en 1922 y mediante la encíclica *Urbi arcano Dei*

inmediatos en el Concilio Vaticano II (1962-1965), lo cual quedo registrado en los documentos conciliares como la *Lumen gentium*, *Gaudium et spes*, *Apostolicam Actuositatem*, entre otros; y desarrollándose durante el pontificado de los papas postconciliares (excepto Juan Pablo I), a partir de la creación del Consejo Pontificio para los Laicos y la realización de los Congresos mundiales de los Movimientos Eclesiales.

2. Definiciones Generales

2.1. ¿Qué son los movimientos eclesiales?

Un movimiento eclesial es un tipo o forma de organización que toman los fieles dentro de la Iglesia católica. Basándose en el Derecho Canónico, Marzal indicó las tres categorías de organización que existe: “Los institutos de vida consagrada, las sociedades de vida apostólica³ y las

consilio (‘La paz de Cristo en el reino de Cristo’), la definió como tal; posteriormente se dividió en grupos de jóvenes, damas, obreros, estudiantes, entre otros. En el caso del Perú, la Acción Católica tuvo mucha influencia en las primeras décadas del siglo XX, especialmente en el campo político e intelectual al que pertenecían miembros provenientes de la aristocracia limeña. Dicha influencia estuvo a cargo, sobre todo, de sacerdotes de la Compañía de Jesús. Asimismo, Manuel Marzal explicó la diferencia que existe entre los movimientos eclesiales y la Acción Católica, al considerar a los primeros como “la respuesta del momento en que los laicos dejaron de ser simples colaboradores en el apostolado jerárquico de la Iglesia, que era como se definía la Acción Católica, y se convirtieron en protagonistas del apostolado” (2002, p. 469).

³ “Los institutos de vida consagrada están formados por quienes profesan de modo estable los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia y se dedican totalmente a Dios y a promover su reino (...). Dichos institutos se dividen en religiosos, que antes se conocían como órdenes y congregaciones religiosas, cuyos miembros emiten votos públicos y viven en comunidad; y seculares, cuyos miembros, viviendo en el mundo, aspiran a la perfección de

asociaciones de fieles” (2000, p. 26). En esta última categoría se encuentran los movimientos eclesiales⁴. De igual forma, el mismo antropólogo refiere más precisiones sobre estos nuevos movimientos eclesiales:

(...) son organizaciones nacidas en los últimos años. Tienen un gran dinamismo a pesar de la secularización creciente (...). [Además,] el papa Juan Pablo II (...) ha querido darles un reconocimiento especial frente a toda la Iglesia y, al mismo tiempo recordarles (...) su pertenencia a la única Iglesia. (Marzal, 2000, p. 29)

Finalmente, una definición descriptiva ha sido propuesta por el especialista en Eclesiología, Manuel González Muñana quien, para el simposio sobre las misiones en la Iglesia, celebrado en la ciudad de Burgos (España) en el año 2009, las definía como:

Nuevas realidades eclesiales, preferentemente laicales, de origen carismático y fuerte impulso misionero en una sociedad secularizada⁵, nacidas en torno a un gran fundador

la caridad y de dedican a procurar la santificación del mundo sobre todo desde dentro de él (...) no hacen votos públicos, ni están obligados a la vida común. Las sociedades de vida apostólica se equiparan a los institutos religiosos y sus miembros buscan la perfección y el servicio y llevan vida en común, aunque no hacen votos” (Marzal, 2000, p. 26).

⁴ En esta categoría también se encuentran las cofradías, las hermandades, los movimientos laicales (Acción Católica) y las comunidades eclesiales de base.

⁵ Entiéndase aquí el secularismo como el afán del hombre actual —según la doctrina católica— de separar todo sentido religioso de su vida cotidiana, no necesariamente es negar a Dios, sino dejar lo religioso aparte de su quehacer diario.

de gran personalidad carismática, con doctrina, espiritualidad y metodología específicas, que viven el encuentro con el acontecimiento originante del cristianismo, Cristo, de manera excepcional en el aquí y ahora de la Iglesia empeñada en la nueva evangelización. (2009, p. 9)

De acuerdo con las precisiones mencionadas líneas atrás, es importante recordar los movimientos eclesiales surgidos desde comienzos del siglo XX. Esta relación de nombres y datos se desarrollará en la Tabla 1.

Tabla 1

Movimientos Eclesiales en el Siglo XX

ETAPA	MOVIMIENTO	PAÍS	AÑO	FUNDADOR
Pre-conciliar	Obra de Schönstatt	Alemania	1914	P. José Kentenich
	Legión de María	Irlanda	1921	Frank Duff
	Foyers de Charité	Francia	1936	Marthe Robin
	Équipes Notre-Dame	Francia	1937	P. Henri Caffarel
	Movimiento de los Focolares	Italia	1943	Chiara Lubich
	Movimiento Pro Sanctitate	Italia	1947	P. Guillermo Giaquinta
	Cursillos de Cristiandad	España	1949	Eduardo Bonnín
	Movimiento Oasis	Italia	1950	P. Virginio Rotondi
	Luz y Vida	Polonia	1954	P. Francisco Blanchnicki
	Comunión y Liberación	Italia	1954	P. Luigi Giussani
Conciliar	Regnum Christi	México	1959	P. Marcial Maciel
	Camino Neocatecumenal	España	1964	Kiko Argüello
	Communautés de L'Arche	Francia	1964	Jean Vanier
	Seguimi	Italia	1965	Paola Majocchi

Tabla 1 (continuación)

	Worldwide Marriage Encounter	España	1966	P. Gabriel Calvo
	Renovación en el Espíritu	EE.UU.	1967	William Storey
	Movimiento Vivere in	Italia	1968	P. Nicola Giordano
	Comunidad de San Egidio	Italia	1968	Andrea Riccardi
	Asociación Papa Juan XXIII	Italia	1969	Oreste Benzi
Post-conciliar	Foi et Lumière	Francia	1971	Jean Vanier
	Communauté du Chemin Neu	Francia	1973	P. Laurent Fabre
	Communauté des Beatitudes	Francia	1974	Ephraim Croisant
	Communauté de l'Emmanuel	Francia	1976	Pierre Goursat
	Comunitate Católica Shalom	Brasil	1982	Moysés Louro Azevedo F.
	Talleres de Oración y Vida	Chile	1984	P. Ignacio Larrañaga
	Movimiento de Vida Cristiana	Perú	1985	Luis F. Figari
	Communauté du Verbe de Vie	Francia	1986	Marie-Josette

Nota. Se señala un número determinado de movimientos eclesiales que se han ido desarrollando en el siglo XX. Teniendo en cuenta que algunos de ellos tienen más de un fundador, se consideró poner el nombre del más representativo. Adaptado de "III. Epílogo" por F. Gonzáles, 1999, *Los movimientos en la historia de la Iglesia*. Madrid, España: Ediciones Encuentro.

Ahora bien, los movimientos eclesiales no son una realidad ajena al desarrollo histórico de nuestro país, tal como se demuestra en la Tabla 2. Por lo tanto, tampoco es ajeno a lo que se conoce hoy en día como Lima Norte, pues muchos de ellos aparecieron paralelamente con los barrios, urbanizaciones y distritos que comprende dicho sector del área urbana de Lima metropolitana, aproximadamente cuarenta años atrás. Uno de estos movimientos eclesiales fue el Camino Neocatecumenal. De origen español, inició su labor en el Perú en lo que actualmente es el distrito de San Martín de Porres. De esa forma, la primera comunidad en *nacer* fue la de la Parroquia Santísimo Redentor⁶, ubicada dentro de la urbanización Ingeniería, en el año de 1976.

⁶ La primera comunidad estuvo conformada por 33 hermanos. Para el año 2016 solamente han quedado 11 hermanos, quienes han sido *fusionados* con otros hermanos.

Tabla 2

*Asociaciones y Movimientos Eclesiales en el Perú (2013)***Nombres completos**

Acción Católica Peruana
 Apostolado de la Divina Misericordia
 Apostolado de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo
 Asociación de la Cruz
 Asociación de la Medalla Milagrosa
 Asociación de María Auxiliadora
 Asociación Fraternidad Carlos de Foucauld
 Asociación Hogar de Cristo
 Asociación Peruana de Misioneros
 Avanzada Católica
 Camino Neocatecumenal
 Centro Misionero Católico
 Comunidad Católica Bodas de Caná
 Comunidad Católica Jahdai
 Comunidad de Emmanuel
 Comunidad de San Egidio
 Comunidad Jesús Resucitado
 Comunidad Pan de Vida
 Cursillos de Cristiandad
 Familia Verbum Dei
 Fraternidad Cristiana de Personas Enfermas y con Discapacidad
 Fraternidad de Comunión y Liberación
 Juventud Obrera Católica
 Milicia de Sata María
 Ministerios de María – Evangelización
 Misioneros de María
 Movimiento Apostólico Saulo de Tarso
 Movimiento Mariano Apostólico de Schöenstatt
 Movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil
 Movimiento de Encuentros Matrimoniales
 Movimiento de la Esperanza
 Movimiento de los Focolares
 Movimiento de Retiros Parroquiales Juan XXIII
 Movimiento de Trabajadores Cristianos
 Movimiento de Vida Cristiana
 Movimiento Eclesial del Adulto Mayor Vida Ascendente
 Movimiento Familiar Cristiano
 Movimiento Legión de María
 Movimiento María en Camino
 Movimiento Pequeñas Almas
 Movimiento por un Mundo Mejor
 Obra de la Inmaculada
 Renovación Carismática Católica
 Unión Nacional de Estudiantes Católicos

Nota. Se señala 44 movimientos eclesiales de los diversos que se encuentran y desarrollan su actividad pastoral y misionera en el territorio peruano. Asimismo, se ha tomado como muestra las principales asociaciones y movimientos eclesiales de las Arquidiócesis de Lima, Piura y Arequipa, además de las Diócesis de Abancay, Cajamarca, Callao, Chachapoyas, Huánuco y Lurín. Tomado de “Directorio Eclesiástico 2013,” por Conferencia Episcopal Peruana, 2013; Comisión Episcopal Iglesia en Diálogo con la Sociedad.

Por lo tanto, hay que considerar de gran importancia el conocer un momento de la historia local. En este caso, se tratará de abordar lo acontecido tanto en la urbanización como en el distrito, a partir de la participación de los vecinos (hermanos) gracias a dicho movimiento eclesial. Cabe agregar que en el 2017 se celebró los 40 años de dicha presencia misionera en la Iglesia, a nivel particular para la Diócesis de Carabayllo y, de forma general, para las comunidades neocatecumenales del Perú⁷.

2.2. ¿Qué es el Camino Neocatecumenal?

Francisco José Gómez Argüello Wirtz (en adelante, Kiko Argüello o Kiko) definió su propuesta, en 1974⁸, como “personas que quieren redescubrir y vivir plenamente su vida cristiana y las consecuencias de su bautismo a través de un catecumenado dividido en etapas, semejante a las de la iglesia primitiva y adaptado a su condición de bautizados” (Pasotti, 1995, p. 127). Esta definición sería posteriormente respaldada por la autoridad suprema de la Iglesia, el Papa Juan Pablo II, mediante carta dirigida al actual cardenal Paul Josef Cordes,⁹

⁷ Al respecto, en el pasado mes de enero de 2017, se realizaron dos celebraciones eucarísticas como acción de gracias por los 40 años de la presencia del Camino Neocatecumenal en el Perú. La primera celebración se realizó en la Diócesis del Callao (20 de enero) y la segunda en la Diócesis de Carabayllo (23 de enero). En ambas celebraciones participaron los tres itinerantes que trajeron en 1976 dicho movimiento al Perú: el joven laico José Luis del Palacio (actual obispo del Callao), el sacerdote mexicano Bernardo Torres y la itinerante italiana Sandra Ricca.

⁸ La cita forma parte de un informe presentado por los iniciadores (Kiko y Carmen), para el papa Paulo VI, con el fin de dar a conocer la naturaleza del Camino Neocatecumenal.

⁹ El cardenal Cordes fue, en su momento, el encargado de acompañar (*ad personam*), por pedido del papa san Juan Pablo II, a dos movimientos eclesiales: la

con fecha del 30 de agosto de 1990. En ella expresaba: “reconozco el Camino neocatecumenal como un itinerario de formación católica, válida para la sociedad y para los tiempos de hoy” (Marzal, 2002, p. 472).

Finalmente, la definición oficial, reconocida por la Iglesia, se encuentra en los estatutos del Camino Neocatecumenal. De un modo más específico, en el artículo 1 se observa la influencia de las dos citas anteriores:

- a) El Camino Neocatecumenal no se define con algún tipo de organización eclesial conocida (Fraternidad, Asociación, Movimiento, Grupo, entre otros).
- b) El Camino Neocatecumenal está definido como *catecumenado post-bautismal*. De esa manera se registra en el inciso 1, del párrafo 3, dentro del artículo 1 de sus estatutos.
- c) La jerarquía de la Iglesia también ha reconocido al Camino Neocatecumenal como un *Iter* (un itinerario, un recorrido, un camino). Al respecto, en la Figura 1, la simbología expuesta en su imagen recogerá lo dicho anteriormente.

Renovación Carismática y el Camino Neocatecumenal, con el fin de conocer ambas realidades eclesiales. Asimismo, cumplió el cargo de vicepresidente del Consejo Pontificio para los Laicos durante el primer quinquenio de la década del 90 del siglo pasado.



Figura 1. Imagen oficial del Camino Neocatecumenal. En el centro se lee “Camino Neocatecumenal”, acompañado y representado por una *piscina bautismal* de siete escalones,¹⁰ por donde desciende el *hombre viejo* y muere (*Cristo crucificado*) sumergido en las *aguas bautismales*, resucitando al *hombre nuevo*, quien asciende de la piscina. La paloma representa el Espíritu Santo. En la parte superior se registra el saludo mariano y la frase “Nueva Evangelización” referida a evangelizar nuevamente a aquellos que son cristianos pero tienen una precaria fe. Finalmente, en los extremos y la parte inferior, se registra el Trípode. Este contiene los tres elementos con los que se fundamenta el Camino Neocatecumenal: Palabra (Sagradas Escrituras), Liturgia (Eucarística) y Comunidad (convivencia en comunidad). Adaptado de “Líneas teológicas fundamentales del Camino Neocatecumenal,” por E. Jiménez, (s. f.). Recuperado de: <http://arnmultimedios.com.mx/phocadownload/userupload/Material-de-interes/LNEAS%20TEOLGICAS%20FUNDAMENTALES%20-%20CAMINO%20NEOCATECUMENAL.pdf>;

¹⁰ Se observa la influencia de la tradición judeo-cristiana en el lenguaje simbólico del Camino Neocatecumenal. Al respecto, la piscina bautismal se inspira en los baptisterios encontrados arqueológicamente en las iglesias primitivas de la ciudad de Nazaret (Jiménez, s/f). Asimismo, los siete escalones o peldaños representan a los siete pecados capitales (Fuentes, 1996, p. 71).

Marzal (2002) aclaró que no es “restaurar sin más la vieja institución del catecumenado” (p. 472). Por el contrario, como lo sugirió Marcillo (2012), “es un nuevo catecumenado [que] se sustenta en las antiguas formas de catecumenado que vivía la Iglesia durante los primeros siglos del cristianismo [aplicándolo] en un contexto moderno secularizado y [de] crisis de religión” (pp. 50-51). En otras palabras, el fin último del Camino Neocatecumenal es “ayuda[r] a cristianos que [han] dejado la práctica de la fe [reincorporándose] nuevamente a la vida cristiana (...) siendo el *camino*¹¹ un retorno a la fe” (Klaiber, 1988, p. 449).

3. Breve historia de los orígenes del Camino Neocatecumenal en el Perú

3.1. El primer Equipo Itinerante en el Perú (1976)

La llegada del Camino Neocatecumenal al Perú se dio durante la transición de la primera a la segunda fase del Gobierno militar. A partir de 1975, la situación de la Iglesia iba cambiando moderadamente. El nuevo gobierno del general Francisco Morales Bermúdez debe ser considerado como el tiempo en que la Iglesia pudo —de cierta manera— expresarse y escuchar a sus fieles, sin temor a represalias por parte del Gobierno, siempre y cuando no afectaran los intereses de este último.

Por otro lado, la formación del equipo de itinerantes que llegó al Perú tuvo su origen en la Convivencia que tuvieron muchos laicos (varones y mujeres) y sacerdotes que se ofrecieron a la llamada Nueva Evangelización, a partir de una convivencia especial con el equipo responsable internacional

¹¹ Klaiber se refiere al Camino Neocatecumenal; la cursiva es propia. En el texto original la palabra se encuentra entre comillas.

o iniciadores del Camino Neocatecumenal (Kiko, Carmen y el Padre Mario) a inicios del mes de enero de 1976.

Entre los equipos formados, se encontraba el que había sido sorteado para venir al Perú. Dicho equipo estuvo integrado por el entonces laico José Luis del Palacio Pérez-Medel, procedente de la Parroquia Nuestra Señora de la Paloma (Madrid), quien pasaría a ser el responsable del equipo; la señorita Sandra Ricca de la Parroquia San Bernardo D'Ivrea (Ivrea, Italia) y el P. Bernardo Torres, mexicano de origen, que procedía de la Parroquia San Leonardo Murialdo (Roma). Todos estos preparativos se dieron dentro de la festividad litúrgica del Bautismo de Jesús (mediados de enero), fecha significativa en el mundo católico, pues se celebra el inicio de la predicación pública de Jesús después de haber recibido el Espíritu Santo.

El arribo al Perú fue el 27 de abril del mismo año, durante la festividad de santo Toribio de Mogrovejo. Seguidamente, en la ciudad de Lima, iniciaron su labor evangelizadora (por invitación) en la Parroquia de los Doce Apóstoles en Chorrillos. Esta parroquia que había sido fundada seis años antes (1970) por los padres combonianos.

Teniendo conocimiento de su existencia, el párroco de Santísimo Redentor, el P. Mario Carthy, se puso en contacto con el equipo de itinerantes y los introdujo en la realidad eclesial de San Martín de Porres (urbanizaciones de Ingeniería y Fiori). Fue así como José Luis del Palacio se alojó en la Parroquia Santísimo Redentor en Ingeniería, junto al P. Mario Carthy. Por su lado, Sandra Ricca se alojó en la zona de Fiori, con las religiosas misioneras del Sagrado Corazón de Jesús. De igual modo, el P. Bernardo Torres fue enviado a la Parroquia San Mateo Apóstol.

En relación a estos momentos, durante la celebración de los 40 años del Camino Neocatecumenal en el Perú, Sandra los recordó de la siguiente manera:

Yo pienso cuando comenzamos aquí, yo me recuerdo muy bien de esta zona. Cuando dábamos catequesis aquí, yo estaba viviendo en Flores [Fiori] con las monjas, y hoy me sorprendió porque me parecía que en aquel tiempo me parecía muy cerca la parroquia Las Flores [se refiere a la Parroquia Santísimo Redentor]. Hoy me parece otra Flores [Fiori], ahora es otro mundo. (Intervención dada durante la homilía de la eucaristía del 23 de enero del 2017 en la Diócesis de Carabayllo)

Un momento crucial, para el equipo de itinerantes, fue la exposición que desarrollaron de todo el Itinerario del Camino Neocatecumenal al arzobispo de Lima: el cardenal Juan Landázuri Ricketts¹². El primado, junto a los vicarios pastorales, episcopales y los obispos auxiliares, escucharon por dos horas y media en el “hogar del clero”¹³ todo el itinerario del Camino. Sobre este episodio, Mons. Del Palacio, en una comunicación personal, recordó la expresión del cardenal Landázuri al final de la ponencia: “Esto es de Dios, esto es del Espíritu Santo y yo quiero que se extienda a toda la Arquidiócesis (...) esto es poner en práctica el Concilio Vaticano II”.

El encuentro y aceptación por parte del pastor de la Arquidiócesis de Lima con respecto al Camino Neocatecumenal fue decisivo para el desarrollo del mismo, no solamente en Lima, sino en algunos departamentos. De esa forma,

¹² Lamentablemente en la entrevista realizada no se pudo registrar la fecha del encuentro con el cardenal Landázuri.

¹³ Ubicado en la Cdra. 4 de la Av. Arenales, es un espacio de descanso y reposo, exclusivo para los sacerdotes diocesanos que se encuentran de paso o necesitan alojamiento por un tiempo necesario.

el cardenal Landázuri puso al Equipo Itinerante en contacto con el arzobispo de Arequipa, Mons. Leonardo José Rodríguez Ballón. Hizo que también lo acompañara el arzobispo del Cuzco, Mons. Luis Vallejos Santoni¹⁴. Finalmente, para el año de 1985, el Camino Neocatecumenal llegó a Ayacucho.

Otro de los aportes del cardenal Landázuri al Camino Neocatecumenal se reflejó en la promoción y creación del Centro Neocatecumenal Arquidiocesano¹⁵. Para ello se fijó como sede del mismo a la Parroquia Nuestra Señora de la Cabeza (más conocido como Las Cabezas) en el distrito del Rímac (Pje. Camaroneros 499). Inicialmente, dicha parroquia cumplió también la función de seminario, centro de retiro, hospedaje para los catequistas de la nación, entre otros.

Antes de finalizar la década del 70, dos integrantes del equipo de itinerantes, tuvieron que realizar nuevas misiones de evangelización fuera del Perú. Así, Sandra Ricca fue enviada a países del continente asiático, y en la actualidad se encuentra evangelizando en Ucrania. Por su parte, el P. Bernardo Torres, desde 1979, se encuentra en el continente africano donde, actualmente, es responsable del Camino Neocatecumenal en Costa de Marfil.

Finalmente, José Luis del Palacio Pérez-Medel fue el único que se quedó en el Perú. Recibió la orden sacerdotal durante la primera visita del papa Juan Pablo II (febrero de 1985). Luego, para el año 2011, recibió la ordenación episcopal por parte del papa Benedicto XVI, haciéndose cargo —hasta el día de hoy— de la Diócesis del Callao.

¹⁴ Posteriormente llegó a ser obispo de la Diócesis del Callao desde 1971 a 1975.

¹⁵ En los documentos oficiales, como los Estatutos, son definidos como *diocesanos* (Art. 30). En el presente caso estudiado, este fue promovido por la Arquidiócesis de Lima. En la actualidad existen otros como el de Arequipa.

3.2. La formación de la primera comunidad neocatecumenal en el Perú (1976)

El equipo de itinerantes, realizó su labor evangelizadora, paralelamente, en siete parroquias en Lima. Estas figuran en la siguiente relación: Parroquia de los Doce Apóstoles (Chorrillos), Parroquia Santísimo Redentor y Parroquia Todos los Santos (San Martín de Porres), Parroquia Nuestra Señora de Fátima (Unidad vecinal N. 3), Parroquia Santo Toribio – La Inmaculada (Av. Colmena) y la Parroquia Francisco de Paula (Rímac).

Como se mencionó, la labor en la Parroquia de los Doce Apóstoles fue la primera del equipo de itinerantes. Lamentablemente, la intención del párroco de querer modificar ciertos aspectos de las catequesis iniciales hizo que, a los meses de haberse iniciado la evangelización, el equipo tuviera que retirarse de dicha parroquia. De esta manera, la labor del equipo de itinerantes se concentró en las demás parroquias.

En el caso de la Parroquia Santísimo Redentor, los anuncios para las catequesis iniciales se dieron a finales del mes de abril de 1976. Durante todo el mes de mayo, el equipo itinerante acompañado del párroco (el P. Mario Carthy), anunciaba —especialmente en las misas dominicales— el inicio de unas “catequesis para jóvenes¹⁶ y adultos”. Dichas catequesis se iniciaron el día martes 01 de junio de 1976, con una frecuencia de reuniones de dos veces por semana (martes y viernes). Acudieron a ellas entre 40 a 50 personas.

¿Cuál era el contexto situacional que se vivía por entonces? Mons. José Luis del Palacio describe a las zonas de Ingeniería y Fiori como pobres, con chacras en proceso de desaparecer y con una sociedad muy juvenil. Esto

¹⁶ La edad mínima para formar parte de una comunidad neocatecumenal se da entre los 13 y 14 años de edad.

último ocurría como consecuencia de la presencia de dos universidades (la Universidad Nacional de Ingeniería y la Universidad Cayetano Heredia).

Unido a ello, el gobierno militar del Gral. Francisco Morales Bermúdez, había implementado el toque de queda (desde las 9:00 p. m.). Esta restricción dificultó durante los primeros años tanto las catequisis iniciales, las reuniones de las primeras comunidades como las visitas de los catequistas. Respecto a este accionar, son relevantes las palabras de Mons. José Luis del Palacio que recogemos de una comunicación personal:

(...) teníamos que empezar justo a las 8:00 p. m. A veces estábamos nosotros, por ejemplo, en la unidad vecinal y teníamos que correr para llegar a nuestra casa y no nos tocara el toque de queda (...). No venían los autobuses y teníamos que correr atravesando el puente Trompeta¹⁷ desde Fátima corriendo hasta Fiori.

Desde la perspectiva de los asistentes, es oportuno el testimonio del hermano José Wilson Harry García Quispe. Este hermano, desde el inicio del Camino Neocatecumenal en la parroquia, atraviesa la Panamericana Norte para asistir a las reuniones de su comunidad:

(...) y teníamos que venir a pesar del toque de queda (...) que teníamos que salir con un pañuelo blanco o con las manos en alto para llegar ahí hasta la parroquia, pero aun así la gente concurría.

¹⁷ Ubicado a la altura de la cuadra 9 de la Av. Zarumilla, cerca de la Municipalidad de San Martín de Porres.

La indiferencia o falta de interés por parte de los familiares de los participantes, fue otro factor que determinó la irregularidad en las asistencias a las charlas de inicio. Después de dos meses de catequesis se dio la convivencia de formación de la primera comunidad. Esta se realizó entre el viernes 16 hasta el domingo 18 de julio de 1976 en la Casa de Retiro Cardenal Cushing (Km. 27.5 de la Carretera Central, Chaclacayo). De esa manera, 33 hermanos integraron y dieron origen a la primera comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor. La Figura 2 registra parte de sus integrantes así como el equipo itinerante que los acompañó.



Figura 2. Primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia Santísimo Redentor (1976). Entre quienes aparecen en la foto, figura el Equipo Itinerante compuesto por José Luis del Palacio (cuarto de la derecha, sentado, con barba y jean azul), P. Bernardo Torres (segundo de la izquierda en el centro, con barba y casaca marrón claro) y Sandra Ricca (quinta de la izquierda en el centro, con una blusa verde oscuro). Aparece también la Pareja Responsable de la comunidad integrada por el hermano Wilson García (primer adulto sentado de la izquierda) y su esposa Betty Bustinza (al centro, sentada con sus hijos) (Fotografía del hermano José Wilson García Quispe).

Entre los *hermanos* había cuatro a cinco jóvenes estudiantes, siendo la mayoría de edad adulta. Desde el punto de vista laboral, figuraban profesionales (Medicina, Ingeniería Química, entre otros), no profesionales (obreros) y de ocupaciones dedicadas al hogar (especialmente damas). En general, todos pertenecían a la clase media.

Al finalizar la convivencia, tanto el equipo itinerante como los nuevos *hermanos* eligieron a los responsables de la comunidad. Dichas funciones recayeron en el hermano José Wilson Harry García Quispe y su esposa Juana Betty Bustinza Rodríguez. Ellos estuvieron apoyados por los corresponsables que, durante los 40 *años de existencia* de la comunidad, han sido varios hermanos los que han pasado por dicha función¹⁸. A diferencia de ellos, el P. Mario Carthy siempre ha estado integrando la primera comunidad.

3.3. Momentos significativos de la primera comunidad

A continuación, se describirá algunos momentos¹⁹ importantes vividos por la primera comunidad neocatecumenal de la Parroquia Santísimo Redentor. A su vez, se advierte que, para el presente año (2017), no se ha podido ubicar a la mayoría de hermanos que inicialmente integraron la primera comunidad. Entre los diferentes motivos, se observó que varios eligieron retirarse, cambiaron de residencia o fallecieron. Otros, en cambio, continuaron pero como familia en misión, itinerantes, entre otros.

¹⁸ Entre los corresponsables de la comunidad han transitado los hermanos Wilder, Jerónimo, Luis Soto y su esposa Betty, Ricardo y Carmen, entre otros.

¹⁹ El presente acápite se desarrolla a partir de las entrevistas realizadas a algunos hermanos de la primera comunidad, quienes hacen referencia a hechos que consideraron fueron relevantes durante su itinerario.

Asimismo, hubo quienes, inclusive, de esa época a la actualidad se encuentran integrando la segunda y tercera comunidad. La principal causa de ello fue la realización de alguno de los diversos *pasos* que comprenden el itinerario del Camino Neocatecumenal. Al respecto, el hermano Wilson explicó en una comunicación personal lo siguiente:

De los 33 hermanos que asistieron, hoy quedan 11 que están repartidos en la primera comunidad (...) y también en la segunda, la tercera y en otras comunidades. Porque entraron luego sus esposos y cónyuges, entonces volvieron [a iniciar] y se asimilaron a otras comunidades²⁰. Otros ya han muerto.

Desde su formación, hace 41 años, la primera comunidad neocatecumenal se ha reunido todos los miércoles por la noche en uno de los salones parroquiales, especialmente para la *celebración de la Palabra*. Al formarse, tanto los catequistas (equipo itinerante) como los mismos hermanos tuvieron que hacer frente a dos situaciones concretas. La primera de ellas fue en torno a la necesidad de reflexionar y celebrar la palabra de Dios. Principalmente, era necesario afrontar el problema de analfabetismo (incapacidad de leer y escribir) que existía en un porcentaje de hermanos mayores²¹, situación que tuvo que ser afrontada, tanto por los catequistas como por los hermanos jóvenes. El testimonio de Mons. José Luis del Palacio resume este desafío:

²⁰ En el Camino Neocatecumenal, cuando el esposo o la esposa de un(a) hermano(a) nace e integra una nueva comunidad, es obligación del segundo dejar su comunidad y asistir a la que su pareja ha iniciado en el Camino. De esta manera, se busca integrar a la pareja de esposos y que puedan *caminar* juntos. Lo mismo pasa con los novios al momento de casarse.

²¹ Realidad que aún persiste en un bajo porcentaje en las comunidades, especialmente en personas de la tercera edad.

Había muchos hermanos que no sabían leer y menos manejar la Biblia. Pero, poco a poco, la gente que entró en las comunidades, pues aprendía a leer por necesidad de aprender (...). La palabra de Dios les rompió los complejos, las dificultades y salir de esa pobreza. Me acuerdo que en todas las parroquias²² enseñábamos a leer en grupos de 15 o de 20 personas del Camino que no sabían leer.

Por su parte, en una comunicación personal, el hermano Wilson lo describió de la siguiente manera:

(...) luego hubo hermanos que entraron sin saber leer y aprendieron a leer con la Biblia, después como formación educativa, pues a todos nos han hecho personas porque no sabíamos ni a dónde íbamos ni de dónde veníamos. Es una gracia de Dios, un regalo, un don que el Señor nos ha dado. Realmente nos ha hecho personas donde hemos recuperado nuestra dignidad de ser hijos de Dios.

El segundo problema era vivir *dignamente*, teniendo en cuenta que, para mediados de la década del 70 del siglo pasado, la zona de Ingeniería era una urbanización en proceso. Se comprende, así, que las construcciones habitacionales eran precarias. Muchas familias vivían en espacios que inclusive no tenían divisiones entre cuartos.

El interés del Camino Neocatecumenal, en el arreglo y respeto por los espacios de la casa familiar, forma parte de la educación en la

²² Se concluye que era un problema no ajeno a otras realidades parroquiales.

fe que se transmite especialmente de padres a hijos. El orden ayuda a comprender la existencia de dos altares²³ en el hogar que, en una comunicación Mons. José Luis del Palacio, se puede sintetizar del siguiente modo: “El altar de la familia donde se come, se reza, hay un orden, se catequiza y se transmiten los valores y la educación a los hijos²⁴; y el lecho conyugal, que es santo”²⁵.

De esta manera, los hermanos se fueron adoptando a una nueva forma de vivir el día a día (familiar, laboral, entre otros) a partir de la interacción en la comunidad. Propiamente, se caracterizó por ser heterogénea, es decir, compuesta por hermanos con marcados rasgos personales, edad, situación laboral, cultural, entre otros. Tales características hasta el día de hoy perduran en las comunidades, tanto a nivel nacional como mundial.

Poco tiempo después, a finales de 1976 e inicios de 1977, nuevamente la primera comunidad vivió dos hechos cruciales. El primero fue la ausencia temporal de los catequistas (equipo itinerante). Gracia a ello, la comunidad comenzaría a desenvolverse sola. Seguidamente, empezaría a formar nuevos equipos de catequistas para desarrollar las catequesis iniciales con la intención de generar nuevas comunidades²⁶.

²³ El Camino Neocatecumenal desarrolla toda una catequesis para los hermanos, en torno a los altares: el altar de la celebración eucarística (Misa), el altar familiar (Mesa de comer) y el Tálamo o lecho conyugal (la cama de los esposos).

²⁴ Especialmente en la celebración de los laudes dominicales en casa.

²⁵ La palabra Santo (en hebreo *Kadosh*, ‘consagrado’), en el caso del lecho matrimonial, se consagra a la unión íntima de la pareja, espacio en donde se *transmite* la vida.

²⁶ La formación de nuevas comunidades neocatecumenales se desarrolla una vez al año. Para ello, se forman entre los hermanos el equipo de catequistas, quienes, con el mandato de la Iglesia (imposición de manos del presbítero u obispo), inician las invitaciones y las charlas kerigmáticas después del tiempo litúrgico de

Cabe añadir que la ausencia de los catequistas fue consecuencia de la formación de nuevas comunidades en parroquias como Jesús Redentor (Maranga), Virgen del Pilar (San Isidro) y la zona de Tahuantinsuyo. Esto también ocurrió fuera de Lima, en el caso de Arequipa y Cuzco (1978). De esta manera, antes de finalizar la década del 70, el Camino Neocatecumenal se va desarrollando en otros departamentos del Perú, especialmente en donde existen Arquidiócesis.

Asimismo, la participación en la Audiencia General otorgada el 12 de enero de 1977 por el papa Paulo VI al Camino Neocatecumenal en Roma, hizo que el equipo de itinerantes (catequistas) viajase a dicha ciudad. Fueron acompañados por siete párrocos y el representante del cardenal Landázuri. Dicho viaje será provechoso para estos últimos, pues conocerán la realidad del Camino Neocatecumenal en los países europeos. De esa forma, tras su regreso, apoyaron y garantizaron la obra que se estaba realizando en el Perú.

Antes de finalizar la década del 70, la primera comunidad experimentó sus primeras *fusiones*²⁷ con otras comunidades. Consecutivamente, los catequistas regresaron a sus comunidades de origen en España e Italia, para convivir en ellas y luego regresar (como el caso de José Luis del Palacio). O, en otra instancia, fueron nuevamente en misión a otros lugares (como sucedió con Sandra Ricca y el P. Bernardo Torres).

A inicios de la década del 80, la primera comunidad recibe a nuevos hermanos que se integran a ellos. Entre los jóvenes figuraban

Pascua. Tales convocatorias se dan en la misma parroquia o en lugar que se les encomienda.

²⁷ Término con el cual se hace referencia a la unión de dos comunidades en una o al traslado de algunos hermanos a otra comunidad. Dichas fusiones se dan por la baja cantidad de hermanos en una comunidad, por observación de los catequistas o por el *paso* que se encuentra realizando en común varias comunidades.

Francisco Javier Iglesias Ayesta y los hermanos Daniel y Oscar²⁸ Balcázar Balcázar —los dos últimos eran hijos de la hermana Juana Balcázar Hernández, también fusionada a la primera comunidad—. Providencialmente, de acuerdo con el testimonio de Wilson García, dichos hermanos de comunidad “fueron los tres primeros presbíteros [catecúmenos] que se ordenaron aquí en el Perú”.

Al respecto, el historiador español José Antonio Benito resaltó la figura de estos tres jóvenes. Para referirse a los orígenes de la Facultad de Teología Redemptoris Mater de la Punta (Callao), detalló:

El 12 de diciembre de 1987 son ordenados de diáconos los hermanos Óscar y Daniel Balcázar, actuales sacerdotes incardinados en el Callao. Los tres primeros jóvenes que se ordenaron de presbíteros siendo aún el seminario de vocaciones adultas Juan Pablo II —el 20 de junio de 1989— fueron Daniel Balcázar, Oscar Balcázar y Francisco Iglesias, en Chile. (2016, párr. 28)

El año de 1985 fue muy significativo para las primeras comunidades de la Parroquia Santísimo Redentor. La visita del papa Juan Pablo II motivó el aumento de las vocaciones sacerdotales (recuérdese el encuentro del Papa con más de 3, 000 jóvenes en la entonces carpa del Hotel Crillón). Otro acontecimiento importante fue la ordenación sacerdotal de José Luis del Palacio, celebrada el 03 de febrero del mismo año. Asimismo, la llegada del Equipo

²⁸ Con respecto a Oscar Balcázar, fue vicario general de la Diócesis del Callao. Obtuvo su doctorado en Derecho Canónico en la Universidad Pontificia Urbana y ha desempeñado el cargo de rector del Seminario Diocesano Corazón de Cristo en el Callao (2006).

Responsable Internacional (Kiko, Carmen y el P. Mario Pezzi) fue alentadora para los hermanos que formaban parte de las primeras comunidades.

Cabe agregar que nuevamente, para el año de 1997, el Equipo Responsable Internacional (Kiko, Carmen y el P. Mario) regresó al Perú. Con respecto a las comunidades neocatecumenales de la ciudad de Lima, el encuentro se realizó en el Coliseo Eduardo Dibós (Llaguno del Pino, 2011), en el distrito de San Borja. Asimismo, en el mismo año —como se mencionó— surge jurídicamente el Obispado de Carabayllo bajo la administración de Mons. Lino Panizza. Mediante su servicio se dio impulso a los movimientos eclesiales de Lima Norte, entre ellos, al Camino Neocatecumenal.

Después, entre los años de 1998 hasta 2005, los hermanos de la primera comunidad realizaron los últimos pasos del itinerario correspondiente al carisma del Camino Neocatecumenal. Dicho final comprende el viaje para conocer Tierra Santa. Así, esta experiencia terminaría por darse del 21 de febrero al 07 de marzo del 2007.

Cabe señalar que el viaje a Tierra Santa fue realizado no solamente por la primera comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor, sino también por otras tres comunidades²⁹ que, para la fecha, ya habían finalizado también todo el itinerario del Camino Neocatecumenal. En total, fueron 140 hermanos acompañados de sus respectivos Equipos de Catequistas y del Equipo Itinerante de la Nación. Este último estuvo integrado por el entonces P. José Luis del Palacio, Jesús Peña y Consuelo Gómez³⁰.

²⁹ Dichas comunidades corresponden a las siguientes parroquias: Todos los Santos (San Martín de Porres), Nuestra Señora de Fátima (Unidad vecinal N. 3 en el distrito del Cercado de Lima) y Santo Toribio – La Inmaculada (Centro de Lima).

³⁰ El Equipo Itinerante de la Nación continúa siendo el mismo desde el año 2003, excepto por el P. José Luis del Palacio, quien cumple actualmente la función de obispo del Callao. Lo suplió en su antiguo cargo el P. Guillermo Colautti.

Sobre más impresiones del viaje, cabe tomar en cuenta la publicación personal de la hermana Betty Bustinza. Dicha hermana expresa su alegría de la siguiente manera:

Muchos hermanos hasta con más de 30 años de camino hemos realizado este viaje tan añorado durante largos años (...) luego de haber realizado el paso de la Elección, como culmen de este itinerario de fe, se realiza un viaje a Israel, que significa conocer la tierra natal del novio que es Jesucristo Nuestro Señor. Este es un viaje soñado por muchos y de espera de varios años, que hoy, para los 140 hermanos del Perú, se nos ha hecho una realidad. Esto es motivo de regocijo y agradecimiento profundo a Dios por tanta bondad para con nosotros³¹.

La Tabla 3 detallará, a continuación, los lugares visitados durante dicha peregrinación por parte de las primeras comunidades neocatecumenales que terminaron el itinerario en el Perú. Entre ellas, la primera comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor:

³¹ La cita forma parte de un documento personal elaborado por la hermana en mención, que comprende 63 páginas describiendo todo el itinerario en los santos lugares.

Tabla 3

Itinerario del Viaje a Tierra a Santa de las Primeras Comunidades Neocatecumenales Peruanas en el 2007

Día	Actividad
21 Febrero	Salida de Lima.
22 Febrero	Llegada a Madrid.
23 Febrero	Llegada a Tel-Aviv. Alojamiento en la Domus Galilea. Visita al monte de las Bienaventuranzas y el mar de Galilea.
24 Febrero	Visita a Nazaret, Canaán y la Basílica de la Anunciación.
25 Febrero	Visita a Cafarnaúm.
26 Febrero	Visita del Monte Tabor.
27 Febrero	Visita a Jericó, Qumran, Mar Muerto y Jerusalén.
28 Febrero	Visita a Betania.
01 Marzo	Visita a Belén, Huerto de los Olivos, el Muro de los lamentos.
02 Marzo	Visita al Monte Gólgota.
03 Marzo	Visita a Betsaida.
04 Marzo	Visita al Monte de Mambré.
05 Marzo	Retorno a Madrid.
07 Marzo	Llegada a Lima.

Nota. En cuanto al Domus Galilea, este se trata del Centro de formación religiosa y alojamiento promovido por el Camino Neocatecumenal. Fue construido entre 1999 hasta el 2005 en un terreno concedido por los franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, en las faldas del monte de las Bienaventuranzas. Para más información, puede consultar el siguiente enlace: <http://www.domusgalilaeae.org/index.php/en/>

Conviene hacer aquí una comparación con otras comunidades neocatecumenales como es el caso de la primera comunidad que terminó el itinerario a nivel mundial, la de la Parroquia de los Mártires Canadienses de Roma, en 15 años (1968–1983). También se puede resaltar la primera comunidad de la Parroquia Nuestra Señora del Reposo, de Huelva en

España, que finalizó después de 28 años (1974–2002). Frente a ellas, el itinerario realizado por la primera comunidad neocatecumenal, de la Parroquia Santísimo Redentor, ha durado 31 años (1976–2007), siendo una de las pocas comunidades que ha caminado el mayor tiempo posible.

Posteriormente, los hermanos de la primera comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor se han insertado —según su disponibilidad— en las labores propuestas por su Iglesia local (Obispado de Carabayllo). Gracias a ello, se han dedicado a labores fuera de su jurisdicción, en el caso de las familias en misión e itinerantes (solteros y solteras). Los demás hermanos se ocupan de las labores propias de la parroquia, ya sean catequesis (niños, jóvenes, adultos, novios, esposos); liturgia (apoyo en celebraciones eucarísticas y sacramentales), atención a los enfermos (viáticos), el coro parroquial, entre otros. Todas estas actividades se enmarcan dentro de la organización y estructura de la parroquia, en supervisión del equipo de catequistas y del párroco. En palabras del hermano Wilson García, se puede percibir la actitud de esta entrega:

Entré a los 33 años de edad, creo. Tengo 72, me voy por los 73 (...) contentísimo a pesar de esto y con todas las dificultades que tengo he envejecido, hay muchas dificultades de ser viejo y enfermo, pero el Señor me llama al servicio. Lo hago con alegría, estoy contento y ya está, y lo mismo pasa con mi comunidad; estamos viejitos, pero veo dentro de la comunidad una gracia. Con las dificultades que nos encontramos, sin embargo, hay allí este deseo grande de servir, de dar la vida por el otro.

4. Aportes del Camino Neocatecumenal al Desarrollo de la Vida Eclesial, Comunitaria y Familiar en la Urbanización Ingeniería

4.1. **Ámbito distrital-urbano**

El Camino Neocatecumenal se sustenta en una espiritualidad basada en el estudio de las Sagradas Escrituras y en la vida comunitaria. A través de ello, busca redescubrir y vivir plenamente la vida cristiana. De este modo, sugiere la necesidad de formar una “ética (...) fundamentalmente individual que social, más orientada al compromiso personal y familiar que al compromiso social” (Sánchez, 2000, p. 188).

Por esa razón, se entiende que toda actividad que realizan los hermanos de las comunidades neocatecumenales de la Parroquia Santísimo Redentor, hacia afuera de las mismas, es considerada como una actividad que busca finalmente la madurez cristiana del hermano. Este último es invitado a vivir libremente la acción pastoral hacia el prójimo. Por lo tanto, sí existe una labor de las comunidades neocatecumenales mediante la evangelización particular a los vecinos. No es una labor masificadora que “despersonaliza”, sino una labor evangelizadora que tiene en cuenta a la persona como tal. Aunque dicha labor no alcance a la totalidad de la población e, inclusive, se realice en otras jurisdicciones.

Al referirse a las obras del Camino Neocatecumenal, el P. Mario Carthy señaló en una comunicación personal que “las (...) obras hacia afuera, no son otra cosa que catequesis. Por ejemplo, la evangelización que se lleva a la prisión de Piedras Gordas³², no es otra cosa que formar una

³² Dicha labor pastoral es realizada por un equipo de catequistas integrados por hermanos de la segunda comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor. Para el presente año (2017), existen tres comunidades neocatecumenales en dicha prisión.

comunidad”³³. Lo expresado por el párroco confirma que los hermanos de las comunidades neocatecumenales, de la Parroquia Santísimo Redentor, desarrollan una acción pastoral acorde a su carisma en los sectores de la urbanización que ellos consideran. Así también, llevan esto a cabo en otros lugares por invitación de algún párroco u obispo, teniendo siempre en cuenta la libertad del oyente en lo concerniente a la recepción de la pastoral.

4.2. **Ámbito parroquial**

En torno a la permanencia de los hermanos, sigue vigente la observación de Klaiber quien señaló que “el neocatecumenado goza de una alta tasa de perseverancia: aproximadamente el 80 por ciento de los que comienzan el camino, terminan el proceso” (1988, p. 449). Para el presente año 2017, de las aproximadamente 40 comunidades neocatecumenales que existen en la Parroquia Santísimo Redentor y las capillas bajo su jurisdicción³⁴, solo las dos primeras comunidades de la parroquia han finalizado el itinerario del Camino Neocatecumenal. Esto significa que los hermanos que integran estas dos comunidades están al servicio de la pastoral de la parroquia o de la diócesis (Bogarín, 2002).

³³ Desde el año 2012, existe una comunidad en el Centro de Rehabilitación Femenino Santa Margarita, ubicado en el distrito de San Miguel. Dicha labor es dirigida por un equipo de catequistas compuesto por hermanos de la primera comunidad de la Capilla Virgen de Fátima (Fiori). Aunque, fuera del alcance de la presente investigación, en la Diócesis de Callao también hay hermanos (de la Parroquia San Francisco Javier), que dirigen tres comunidades neocatecumenales en el Penal Sarita Colonia.

³⁴ Entre mayo y junio del 2017 se han venido desarrollando las catequesis kerigmáticas, tanto en la parroquia como en las capillas. En la mayoría de los casos, según la cantidad de participantes, nacen entre una o dos comunidades en que cada uno de estos espacios mencionados

Esta inserción a la vida eclesial alcanza su plenitud —como se ha señalado— al finalizar el itinerario. Aunque, desde mucho antes, el hermano comienza a participar de las actividades pastorales. Entre ellas, destacan la catequesis familiar, charlas prematrimoniales, servicio de diaconado, servicio de viático, coro, entre otros.

Otro de los aportes del Camino Neocatecumenal, en la parroquia elegida para el presente estudio, es la apertura a las vocaciones sacerdotales (varones) que han surgido en las comunidades. En los cuarenta años de existencia del Camino Neocatecumenal en la Parroquia Santísimo Redentor se han ordenado 11 presbíteros nacidos de las comunidades. Siete de ellos fueron formados bajo el carisma del Camino Neocatecumenal (Facultad de Teología Redemptoris Mater) y cuatro bajo el amparo de la Diócesis de Carabayllo. Dichos presbíteros ejercen su labor sacerdotal, tanto en la jurisdicción de la parroquia de la diócesis como también fuera de ellas. De esta manera, se convierten en un aporte de las comunidades para el servicio presbiteral de la Iglesia particular y universal. Al respecto, la Figura 3 tomará uno de los ejemplos de aquellos hermanos presbíteros como lo es el P. Andrés Arriaga Moreto.



Figura 3. Presbítero Andrés Arriaga Moreto (2007). Piurano de nacimiento, realizó su formación en el Seminario Corazón de Cristo (Callao) y, en el año 2009, recibió la ordenación sacerdotal de manos de Mons. Miguel Irizar. En sus inicios, formó parte de la quinta comunidad de la Parroquia Santísimo Redentor. Actualmente es rector del Seminario Arquidiocesano San Jerónimo en Arequipa. (Fotografía del autor).

4.3. **Ámbito familiar**

La importancia de la idea cristiana de familia como tal es de suma relevancia dentro del Camino Neocatecumenal. Inclusive, es a partir de ella que toma su referencia la existencia de las comunidades. Sobre ello, anota Kiko Argüello que en sus años de crisis existencial (1959), tuvo una inspiración por parte de la Virgen María³⁵ con la cual afirmarí lo siguiente: “Hay que hacer comunidades cristianas como la Sagrada Familia de Nazaret, que vivan en la humildad, sencillez y alabanza, donde el otro es Cristo” (2016, p. 7).

³⁵ Dicha inspiración se llevó a cabo el 08 de diciembre, fecha de la fiesta mariana de la Inmaculada Concepción.

Se deduce de lo anterior, y en adición con lo que afirmó Fuentes, que “la comunidad tiene como modelo (...) a la familia de Nazaret [José, María y Jesús]. Y consiguientemente, la espiritualidad del Camino lleva a vivirla en familia, en la pequeña Iglesia, creando un tipo de nueva comunión” (1996, p. 148). Asimismo, a partir del Camino Neocatecumenal, se puede encontrar los siguientes aportes a las parejas de esposos que integran las comunidades:

- a) Reconocer la importancia del sacramento del matrimonio como modelo de santidad en la vida cotidiana de la pareja. Para ello se propone, a partir de los *pasos* y las catequesis del Camino, la *donación* al hermano, reflejada inicialmente en el esposo o la esposa.
- b) La *apertura a la vida* como un tema crucial dentro de la vida de los esposos neocatecúmenos. La promoción de la Familia se vuelve un claro ejemplo de negación a los métodos anticonceptivos y al aborto que, como enseña el magisterio de la Iglesia, son las grandes amenazas hacia la familia en el mundo moderno³⁶.
- c) La promoción de la familia como *Iglesia doméstica*. Partiendo de ello, los padres, con la experiencia realizada en sus comunidades, invitan a los hijos a participar de las oraciones dominicales, de las convivencias, de las actividades de la comunidad y de la parroquia. También los alientan a ingresar a las comunidades o participar de alguno de los grupos o movimientos de la parroquia. De esta manera van cumpliendo su labor de educadores en la fe y, ejemplos para otros miembros de la familia o vecinos.

³⁶ Según la Encíclica *Humanae Vitae*, del papa Paulo VI (1968), los padres pueden espaciar los tiempos de nacimiento de los hijos, por diversos motivos sea por salud, o externos al matrimonio, para ello se debe tener en cuenta los “ritmos naturales” (periodos infecundos). Véase el numeral 16 de la encíclica en mención.

- d) Finalmente, aquellos matrimonios que han alcanzado de cierta manera la madurez en la fe, eligen libremente y según sus disponibilidades, ser *familias en misión*. En el caso de la Parroquia Santísimo Redentor, no hay ninguna familia que haya salido fuera del país, manteniendo, por lo tanto, una labor dentro del territorio peruano.

Conviene aquí recoger un testimonio pertinente al caso. En la Figura 4 se presentará a los integrantes de la familia Marín Vásquez, de formación neocatecumenal.



Figura 4. Familia Marín Vásquez (2014). Los esposos Juan Marín y Juvitza Vásquez (al centro) integran la cuarta comunidad de la Capilla Santa María en Palao (San Martín de Porres). Su familia está compuesta por 13 hijos. Dicha situación familiar los ha vuelto un foco de críticas por parte de algunos de sus parientes y amistades de su entorno. (Fotografía concedida por Juan Homero Marín Sánchez).

Sin embargo, no cabe duda que los esposos y sus respectivas familias experimentan diversos obstáculos durante el itinerario que realizan o se encuentran realizando. Pero, como sugiere Blázquez (1988), “Los

casados descubren la grandeza cristiana del amor matrimonial y la dignidad otorgada por Dios de colaborar en la transmisión de la vida humana” (p. 55). A su vez, desde el campo sociológico, el Camino Neocatecumenal busca “recomponer y replantear el valor de la familia como institución y comunidad fundamental de la sociedad, en revalorizar el matrimonio como instrumento de consolidación y estabilidad que legitima la unidad familiar” (Sánchez, 2000, p. 198).

5. Conclusiones

Finalmente, se ha demostrado cómo la participación del laico, a través de los movimientos eclesiales, ha sido uno de los acontecimientos más significativos de la Iglesia católica a partir del siglo XX. Su alcance, asimismo, ha sido a nivel mundial, nacional y particular (diócesis). Gracias a ello, ha dado una nueva orientación a la vida y misión de la misma.

De igual manera, existe un reconocimiento —como también a otras realidades eclesiales— hacia el Camino Neocatecumenal, por sus aportes, especialmente a la evangelización que realiza la Iglesia actualmente. El primero y principal de estos aportes es la práctica y el redescubrimiento de un programa de formación en la fe, que ahonda sus raíces en las primeras décadas del denominado cristianismo primitivo: El Catecumenado. Esto significa, presentarse a la Iglesia como un instrumento para la formación de los fieles con miras a salir a evangelizar. Para alcanzar esto, se parte de la formación de presbíteros, la elección de hombres y mujeres itinerantes, pero especialmente, la participación de familias enteras en la misión de evangelizar, especialmente dentro ellas mismas (Iglesia doméstica).

Al describir brevemente, el proceso formativo de la primera comunidad neocatecumenal y su relación con las otras comunidades de la

Parroquia Santísimo Redentor, se ha querido demostrar cómo una realidad como el Camino ha podido perdurar en el tiempo (40 años) y el espacio geográfico. Y lo ha hecho a partir de la celebración, formación doctrinal (catequesis) y compromisos que el hermano va descubriendo, desarrollando y haciendo suyo, durante todo el itinerario. De esta manera, su participación se fortalece al sentirse considerado como parte elemental de la organización de la Iglesia de su zona, como también en el servicio de otras realidades eclesiales (parroquias o diócesis).

Referencias

- Argüello, K. (2012). *El Kerigma. En las chabolas con los pobres*. Madrid, España: Buenas Letras.
- Argüello, K. (2016). *Anotaciones (1988-2014)*. Madrid, España: BAC.
- Benito, J. A. (Coord.). (2007). *Pasado, presente y futuro de Lima Norte: construyendo una identidad*. Lima, Perú: Fondo Editorial UCSS.
- Benito, J. A. (2014). Lima Norte: desarrollo con identidad en una comunidad Histórica del Perú actual. El rol de la Iglesia. *Summa Humanitatis. Revista electrónica interdisciplinaria del Departamento de Humanidades*. 7(1), 115-165. Recuperado de http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/summa_humanitatis/article/view/8278/8583
- Benito, J. A. (2016). Los orígenes del Seminario Redemptoris Mater y Juan Pablo II del Callao, 25 años después. *Perú Cristiano*. Recuperado de <http://peru-cristiano.blogspot.pe/2016/02/los-inicios-del-seminario-redemptoris.html>
- Blázquez, R. (1988). *Las Comunidades Neocatecumenales. Discernimiento Teológico*. (3.^a ed.). Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Blázquez, R. (1998). *Catecumenado en la Iglesia*. Valencia, España: EDICEP C. B.
- Bogarín, J. (2002). La institucionalización del camino neocatecumenal. Comentario a sus estatutos. *Revista Española de Derecho Canónico*, 59(153), 705 - 825.
- Conferencia Episcopal Peruana. (2013). *Directorio Eclesiástico 2013*. Lima, Perú: Autor.
- Fuentes, A. (1996). *El Neocatecumenado, un camino de iniciación cristiana*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Guerra, M. (1994). Religión y Cultura. En J. del Busto (Dir.), *Historia*

- General del Perú* (pp. 281-307). Lima, Perú: Editorial Brasa.
- González, F. (1999). *Los movimientos en la historia de la Iglesia*. Madrid, España: Ediciones Encuentro.
- González Muñana, M. (marzo de 2009). Los nuevos movimientos eclesiales en comunión para la misión. *XXVI Simposio de Misionología de Burgos*. Recuperado de <http://www.omp.es/OMP/documentos/estudios/spm2009manuelgonzalezmu%C3%B1ana.pdf>
- Klaiber, J. (1988). *La Iglesia en el Perú, su historia social desde la Independencia*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.
- Klaiber, J. (2000). Iglesia Católica y poder político en el siglo XX. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.), *La religión en el Perú al filo del milenio* (pp. 87-108). Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.
- Klaiber, J. (2016). *Historia contemporánea de la Iglesia católica en el Perú*. Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.
- Llaguno del Pino, M. (2011). Kiko Argüello, Carmen y el Padre Mario en Lima Perú 1997. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=wQjCJF1RiAU&t=1720s>
- Marzal, M. (2000). Categorías y números en la religión del Perú hoy. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.), *La religión en el Perú al filo del milenio* (pp. 21-55). Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.
- Marzal, M. (2002). *Tierra encantada: tratado de Antropología religiosa de América latina*. Madrid, España: Editorial Trotta /PUCP.
- Pasotti, E. (1995). *El Camino Neocatecumenal, según Pablo VI y Juan Pablo II*. (2.ª ed.) Madrid, España: San Pablo.
- Sánchez, J. (2000). El movimiento Neocatecumenal: un camino en la Iglesia para una sociedad en crisis. En Marzal, M., Romero, C. & Sánchez, J. (Eds.), *La religión en el Perú al filo del milenio* (pp. 171-212). Lima, Perú: Fondo Editorial PUCP.